

## La ciudad como escenario educativo y de formación

**D**urante los últimos lustros, Bogotá ha experimentado un desarrollo urbanístico que la ha llevado de ser una ciudad con grandes insuficiencias en espacios de socialización a una ciudad que ha rescatado algunos, creado otros y desarrollado conciencia ciudadana sobre éstos.

La construcción de grandes bibliotecas como las de El Tintal, Tunal y Virgilio Barco y de eficientes megacolegios, son equipamientos para cumplir el cometido de ciudad educadora, que amplían y transforman el espacio urbano, además de permitir el desarrollo de estrategias de enseñanza como el programa Escuela-Ciudad-Escuela.

Diseñado como elemento fundamental del Plan sectorial de Desarrollo "Bogotá: una Gran Escuela", pretende convertir a la ciudad en un espacio en el que niños, niñas y jóvenes dispongan y disfruten de otras maneras de aprender, y donde los docentes puedan encontrar nuevas formas de realizar su labor pedagógica. Se trata de romper las fronteras curriculares, superar los límites y flexibilizar los currículos que identifican a la escuela como un lugar que no entusiasma, que no convoca a la búsqueda de la novedad y de lo desconocido.

Por otra parte, programas como Escuela-Ciudad-Escuela han contribuido a la aproximación e integración de actividades e iniciativas en torno a una política pública sostenida, encaminada a desarrollar de forma intensiva y sistemática la pedagogía de la ciudad y la educación en torno de la cultura urbana.

Al recorrer la ciudad y aprender de ella, la niñez y la juventud ejercen de manera viva y práctica el derecho que tienen al disfrute y uso de la ciudad como patrimonio cultural y público. Es la ocasión para aprender a quererla, valorarla y cuidarla, a vivir en paz y en armonía con el espacio que habitamos.

El valor pedagógico de estas actividades se evidencia en expediciones como las que componen programas como La serpiente de agua, desarrollado por la Empresa de Acueducto y Alcantarillado de Bogotá, que fue catalogado por el pedagogo Francesco Tonucci como una "experiencia de gran contenido didáctico". Durante el recorrido efectuado por alumnos del Colegio Rodrigo Triana por el Humedal Tibabuyes, que registramos en esta edición, los niños, niñas y jóvenes recibieron sobre el terreno, valiosos conocimientos acerca de especies nativas y foráneas, la interacción entre animales y vegetales, y la importancia de una actitud ecológica de la ciudadanía hacia los espacios verdes de que dispone la Capital.

Pero no sólo los escenarios naturales son utilizados como aula de clase. El Planetario de Bogotá lleva a cabo desde 2005 un proyecto de enseñanza de las ciencias desde la perspectiva astronómica, programa que tuvo su punto de partida en el Año nacional de las competencias científicas.

Esta actividad, que invita al maestro a desarrollar proyectos pedagógicos en el campo de la ciencia, les ofrece también la posibilidad de capacitarse en disciplinas científicas que no necesariamente hacen parte de las materias que dictan en el aula de clase, y pone al docente y a los estudiantes en contacto con especialistas en diversas ramas de las ciencias. El programa involucró en 2006 a 10 colegios, que presentaron proyectos pedagógicos de los que tomaron parte unos 6.000 estudiantes. Durante 2007, el Planetario ha trabajado con 9 colegios y 41 profesores.

Por otra parte, en lo que se refiere a la contribución directa de la niñez y la juventud en el diseño del desarrollo urbano, se contó con la participación –por primera vez en la historia de la administración distrital– de niños y niñas en la definición del Plan distrital de desarrollo y en la definición de los veinte planes locales de desarrollo; para que las iniciativas de mejoramiento de calidad de vida ideados por niños y niñas se convirtieran en proyectos de inversión en la ciudad; y se llevó a cabo un proceso de reflexión con los niños y niñas a propósito de la política distrital de participación.

Estos desarrollos, que brindan a la niñez y a la juventud la oportunidad de vivir la ciudad, de conocerla, habitarla, sentirla, de hacerla suya, exigen contraprestación por parte de niños, niñas y jóvenes, en la forma de un compromiso con la ciudad, de la creación de un sentido de pertenencia, de querer y asumir como propia a la ciudad desde la temprana infancia. ●

